

Ramón López, economista

## “Este gobierno no tiene coraje para realizar los cambios que el país requiere”



FOTOGRAFÍA: ALEJANDRO BALART

Por Paulina Modiano

**I**nflación es una de las palabras que más se repite por estos días en círculos políticos, económicos y entre la gente. El alza de los precios de los bienes y servicios de consumo continúa en un aumento sostenido y pocos se atreven a aventurarse a decir hasta dónde podría trepar. Para frenar la inflación, el Banco Central (BC) ha tomado medidas consideradas drásticas, como elevar la Tasa de Política Monetaria (TPM) a un 7%, lo que no se había visto en las últimas décadas. Y ello ha tenido efectos como la disminución del consumo, pero también en la inversión, especialmente por parte de las empresas de menor tamaño, que necesitan endeudarse pero que no pueden acceder a créditos tan caros.

Buena parte de los expertos coinci-

El académico de la U. de Chile es tajante en su crítica a las respuestas del gobierno ante la inflación, juzga duramente el nombramiento de Mario Marcel en Hacienda y afirma que las alzas en las tasas de interés por parte del Banco Central corresponden a una política “temeraria”.

den en que la decisión del BC ha sido correcta. Pero hay quienes piensan que es un craso error. Así lo ve Ramón López, académico de la Universidad de Chile, doctor en Economía de la University of British Columbia de Canadá y quien fuera asesor económico del alcalde de Recoleta, Daniel Jadue, durante su precandidatura presidencial.

Su punto de vista crítico se centra en que “el 80% de la inflación que afecta a Chile es importada”, debido a la gran apertura que tiene la economía local ante el resto del mundo y su enorme dependencia de bienes importados, partiendo por el petróleo.

Por esta razón, es acérrimo opositor a la política monetaria adoptada por el BC para contener el aumento de precios en el mercado interno. “Hay pocos países del mundo que se han atrevido a su-

bir las tasas de interés como Chile, porque eso frena la demanda y la producción. En Estados Unidos se está recién hablando de subir la tasa en 1,5% en todo este año. Los bancos centrales de Europa también han sido mucho más cautelosos. Entonces esta política en el país ha sido temeraria. Lo único que va a producir es desempleo y estancamiento económico”, dice.

**—¿Y qué alternativa hay, entonces? Porque el rol esencial del Banco Central es el control de la inflación a través de la política monetaria.**

—Hay otras alternativas que por motivos ideológicos no se quieren tomar. Una de ellas es el control de la salida de capitales, que es absolutamente posible a través de impuestos. El año pasado el BC estuvo comprando dólares mucho tiempo, lo que subió el tipo de cambio innecesaria-

riamente. Ahora debería hacer control de cambios y empezar a vender dólares. Esto podría bajar el tipo de cambio a unos 750 pesos, que sería muy favorable para la gente.

**-¿Hay potenciales compradores para una gran adquisición de dólares?**

-Eso depende, pero siempre hay gente dispuesta a comprar. Pero hay otra cosa que se debe considerar y esa es que el BC tiene una gran reserva, de unos 55.000 millones de dólares, que son precisamente para tiempos difíciles. Ese monto equivale aproximadamente a un 20% del PIB.

**-Y más allá de las decisiones del Banco Central, ¿qué papel debería jugar el Gobierno?**

-La otra medida que ya depende del Gobierno es controlar, de alguna manera, la colusión de los monopolios. Poner recursos para una mayor fiscalización, esa es una señal. El problema es que hay que mostrar la decisión para implementar esas medidas, dejar de un lado, de una vez por todas, la falta de coraje. Estas medidas contribuirían a contener la inflación en dos o tres puntos y mantenerla a raya en torno a un 5%, sobre todo para los productos de primera necesidad. Pero para todo eso se necesita que el Banco Central sea capaz de desembarazarse de su ideología. Los economistas chilenos están todavía en los años '90.

**-¿Y cuál sería esa nueva visión, hacia dónde conduciría?**

-Eso permitiría, en parte, controlar la inflación, pero también dejar de afectar a los pobres con las medidas que se están tomando. Dejar de subir los intereses o incluso bajarlos un poquito, para no asfixiar a las Pymes. No hay que olvidar que una parte importante de los retiros de los fondos de pensiones fueron a inversión en las Pymes, y a pagos en salud y educación.

**"En economía las señales son muy importantes"**

**-Usted habló de coraje ¿Cree que a este Gobierno le falta?**

-Sí, le falta coraje y lo está demostrando. Este es un Gobierno que va a ser tipo Concertación. (Gabriel) Boric fue llevado al poder por gente que creyó que iba a implementar medidas significativas.

**-Pero lleva muy poco tiempo, ¿cree que es justo darle una calificación tan dura en tan corto plazo?**

-En economía las señales son muy importantes y las que se han dado dan cuenta de que le falta coraje. Ominoso silencio de la reforma tributaria. Las empresas del cobre están teniendo ganancias siderales con tasas de retorno con respecto de su capital de entre 80 y 100% en el 2021. Entonces lo que se ve es un gobierno que respecto de su programa tiene miedo, y con un Congreso que no lo favorece en nada. Ya la señal que dio cuando nombró a (Mario) Marcel como ministro de Hacienda fue terrible.

**-Es un economista de dilatada trayectoria y bien evaluado por distintos**

**sectores, ¿por qué lo considera terrible?**

-Porque se nombró a una de las personas a cargo de una de las políticas más erradas que se haya implementado en la historia de Chile y que está más comprometido con los grandes grupos económicos.

**-¿Cree que el actual Gobierno realmente quiere satisfacer los intereses de los grandes grupos económicos?**

-Es más o menos lo que hizo Ricardo Lagos.

**-Pero el escenario ahora es muy distinto. Las demandas de la gente son otras y aún no salimos de una pandemia que ha dado vuelta las economías del mundo, no sólo la de Chile.**

-Es cierto, pero eso mismo serían razones para implementar medidas con más urgencia. Sin embargo, las señales que se han dado hasta ahora es que no vamos a hacer cambios fundamentales. Y para eso tenemos a Mario Marcel, que es garantía de ello.

**-Pero el Gobierno ha anunciado que las reformas previsional y tributaria serán sus prioridades, junto con varias medidas de más corto plazo, como subsidios para apoyar a los segmentos más afectados de la población. También se negoció con la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) un salario mínimo que hacia fines de año llegaría a 400.000 pesos brutos.**

-Es cierto. Lo del salario mínimo estaba en el programa de gobierno y no tengo reparos con ello. La otra cosa que sí me preocupa un poco es que no se habló con las mini Pyme, algo que ellos ya han reclamado. Pero me parece razonable que se vaya a subsidiar lo que ese segmento no pueda aumentar del salario mínimo. Ahora, la cosa de subsidios para compensar a los sectores más pobres es tremendamente bajo, son como unos 6.500 pesos por persona, pero pesó también la estrechez porque viene financiado por el Gobierno. Y todavía insisto en el tema de que no se tomen otras medidas.

**-¿Como cuáles?**

-Por ejemplo, la posibilidad de negociar con las cadenas de supermercados para congelar el precio de ciertos productos básicos, porque no hay competencia del retail desde afuera, porque son oligopolistas que controlan cerca de un 80% de las ventas. No estamos hablando de controlar el total de las ventas ni mucho menos, ni afectar a los minoristas.

**-¿Usted cree que se podría llegar a un acuerdo de esa índole?, ¿Por qué las grandes empresas que no han sufrido pérdidas durante la pandemia estarían dispuestas ahora a bajar sus ganancias?**

-El Gobierno tiene argumentos para negociar con ellos y llegar no sé si a una congelación de los precios, pero sí a una contención de aquí al resto del año.

**-Pero hay países como Argentina en donde se hizo una fijación de precios y terminó siendo un desastre.**

-Pero esos son casos extremos, como

también Venezuela y Nicaragua. No obstante, no es el caso de otros que lo han hecho gradualmente y bien, como Gran Bretaña e incluso Estados Unidos. Entonces hay mucha gente que está dispuesta a engañar, a decir que toda alternativa es inviable. Focalizarse en dos o tres países donde las experiencias han sido muy malas y obviar a otros donde se ha tenido buenos resultados.

**"Tratar de matar una mosca con una cadena"**

**-¿Congelar los precios sería suficiente o habría que agregar otras disposiciones?**

-Hay que frenar la salida de capitales, porque eso impulsa el alza de dólar. Y los que están sacando los grandes capitales son los que tienen muchos ingresos, porque los chicos no pueden.

**-¿A qué adjudica la salida de capitales?, ¿Hay temor, miedo a la inestabilidad o simplemente oposición a los cambios que ha propuesto el Gobierno y aquellos que se debaten hoy en la Convención Constitucional?**

-Sin duda hay un Gobierno que se define de izquierda y eso ya los pone nerviosos. Hay una nueva Constitución que seguramente va a ser aprobada y que va a tener algunos rasgos que los pone más nerviosos. El gran inversionista chileno es muy político y muy ideologizado, y actúa en base a factores verdaderos o inventados. Esa es una razón de la salida de capitales y el por qué de que el dólar siga subiendo. Eso habría que enfrentarlo.

**-¿Cómo se hace eso?**

-Bueno, poner un impuesto a la salida de capital. Pero seguir subiendo las tasas de interés de esta manera para combatir lo que es la inversión verdadera es como tratar de matar una mosca con una cadena. Con esa lógica, lo que haga el BC en materia de intereses no va a tener ningún efecto. Lo que se está haciendo en Chile es grotesco. Que un país tan miserable pretenda seguir subiendo los intereses para controlar la inflación es ilógico y eso lo único que va a hacer es generar recesión.

**-¿Usted qué haría?, ¿Bajaría las tasas de interés?**

-No, ciertamente a estas alturas no lo haría, pero no seguiría subiéndolas. Si hubiera estado a cargo del BC habría tomado un aumento de la TPM, pero jamás habría llegado a este nivel. Ahora, esto va a seguir al alza. Van a llegar a un 10%, que son políticas realmente tenebrosas. Por otro lado, está la política fiscal. Chile tiene un endeudamiento de un 35% del PIB, una de las tasas más bajas del mundo. Entonces el país puede endeudarse un poco más y así no pegarse el tremendo apretón fiscal que está teniendo y que magnifica aún más la reducción de la producción y el empleo, que va a ocurrir. No nos vamos a librar de la inflación mundial, pero en algo se puede atenuar.



Las señales que se han dado hasta ahora es que no vamos a hacer cambios fundamentales. Y para eso tenemos a Mario Marcel, que es garantía de ello".



Que un país tan miserable pretenda seguir subiendo los intereses para controlar la inflación es ilógico y eso lo único que va a hacer es generar recesión".